

EL DON PROFÉTICO EN EL LIBRO DE DEUTERONOMIO

Karl G. Boskamp Ulloa

Resumen

El estudio estudia aspectos del don profético en el libro de Deuteronomio. Allí se habla enfáticamente de la iniciativa divina de revelarse o manifestarse a su pueblo. La teofanía en el Sinaí y el pacto a través de la entrega de las Diez Palabras son el clímax de esa revelación. También presenta el aspecto humano de la revelación en la figura del profeta como mediador. Se presentan además, evidencias para identificar a los falsos profetas. Como un aspecto final se destaca el alcance universal de la revelación, la cual debe interiorizarse, guardarse en el corazón, siendo enseñada y aprendida.

Palabras clave: Antiguo Testamento, Deuteronomio, Don profético, Profeta, Revelación.

THE PROPHETIC GIFT IN THE BOOK OF DEUTERONOMY

Abstract

The study examines aspects of the prophetic gift in the book of Deuteronomy. There the book speaks emphatically of the divine initiative to reveal or manifest his people. The theophany at Sinai and the covenant through the delivery of the Ten Words are the climax of that revelation. It also presents the human aspect of revelation in the figure of the prophet as a mediator. Evidence is also presented to identify false prophets. As a final aspect the universal scope of the revelation, which must be internalized, kept in the heart, being taught and learned stands.

Keywords: Old Testament, Deuteronomy, prophetic Don, Prophet, Revelation.

O DOM PROFÉTICO NO LIVRO DE DEUTERONÔMIO

Resumo

O estudo analisa aspectos do dom profético no livro de Deuterônômio. O livro fala enfática da iniciativa divina para revelar ou manifestar ao seu povo. A teofania no Sinaí e a aliança com a entrega das Dez Palavras são o clímax dessa revelação. Ele também apresenta o aspecto humano da revelação na figura do profeta como um mediador. As evidências também são apresentadas para identificar falsos profetas. Como aspecto final destaca-se o alcance universal da revelação, que deve ser interiorizado, mantido no coração, sendo ensinado e aprendido.

Palavras chave: Velho Testamento, Deuterônômio, dom profético, Profeta, Revelação.

EL DON PROFÉTICO EN EL LIBRO DE DEUTERONOMIO

KARL G. BOSKAMP ULLOA¹*Introducción*

El don de profecía, es el medio por el cual Dios se ha dado a conocer a la familia humana por medio de instrumentos humanos. Como bien afirma Baker, la primera persona a la cual la Biblia llama profeta (נביא) es Abraham (Gn 20,7; cf. Sal 105,15), pero la profecía veterotestamentaria adquirió su forma normativa en la vida y persona de Moisés, cuyo ministerio sirvió de pauta a todos los profetas posteriores (Dt 18,15-19; 34,10).² Por lo cual, al hablar de profetismo en el AT, es claro el modelo paradigmático de Moisés, siendo el profeta más citado a lo largo de todas las Escrituras.³ Desde luego que su persona está estrechamente vinculada al Pentateuco. Allí es descripto, además de su rol fundamental como profeta, como el libertador de Israel y su gran legislador. Es el ejemplo destacado de un ser humano con quien Dios conversó (Ex 3, etc.).⁴ Para algunos es el prototipo de los profetas.⁵

Dada la relevancia de las narraciones del Pentateuco sobre este profeta y su obra, resultaría imposible abarcar en un solo estudio todo el concepto del don profético a lo largo del Pentateuco. Por esa razón, se limitará a estudiar sólo el libro de Deuteronomio. No se pretende con ello lograr ser exhaustivo. Dicha elección es motivada por la marcada influencia que este libro ha tenido sobre la religión de Israel. Para Driver es uno de los libros más atractivos y también uno de los más importantes del AT.⁶ Llegó a ser la piedra angular de la devoción religiosa hebrea, puesto que todo verdadero hebreo recitaba uno de sus capítulos diariamente.⁷ En Qumrán se encontraron 15 ejemplares de Deuteronomio, lo que habla del marcado interés que tenía la comunidad en él. Su influencia en el NT también es notoria. Jesús hizo frente a las tentaciones de Satanás con tres citas extraídas del mismo (Mt 4,1-11; cf. Dt 8,3; 6,16; 6,13). Por otro lado, cuando tuvo que responder al intérprete de la Ley, dio como primer y gran mandamiento la sentencia central de Deuteronomio

1 Licenciado en Teología, Karl Boskman, natural de Chile, ha vivido gran parte de su vida en Argentina. Además de su Licenciatura en Teología, Boskman está cursando sus estudios de posgrado en la Universidad Adventista del Plata, donde trabaja en docencia teológica y en el trabajo pastoral.

2 J. P. Baker en *Nuevo Diccionario Bíblico* (Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza, 1991), ver "Profecía, Profetas".

3 Su nombre aparece más de 800 veces a lo largo de toda la Biblia.

4 Hebert E. Douglass, *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena G. de White* (Buenos Aires: ACES, 2000), 9.

5 René Latourelle, *Teología de la revelación* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1979), 22.

6 Samuel Rolles Driver, *A Critical and Exegetical Commentary on Deuteronomy* (Edimburgo: T. & T. Clark, 1986), 10.

7 Francis Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día (CBA)* (Boise, Ida.: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 1:968.

(Mt 22,35-38; cf. Dt 6,5; 10,12; 30,6). También Pablo empleó la fraseología de Deuteronomio (30:11-14) para ilustrar la idea de la justicia por la fe (Ro 10,6-8).⁸ Siendo además, que el tema base para la argumentación de dicho libro está puesto en la auto-revelación de Dios en el Éxodo⁹ y en el Sinaí, se constituye en un buen material para trabajar sobre las bases de la orientación profética.

Como una pauta final, vale aclarar que se abordará la narrativa del libro desde una perspectiva sincrónica, basada en la forma final del texto.

Breve marco histórico y estructura básica del libro

Según el relato, el 1º día del 11º mes del 40º año del éxodo, Israel había acampado en Sitim, frente a Jericó, en las llanuras de Moab al oriente del Jordán (Nm 25,1; Dt 1,1-3). Permanecieron allí un periodo de dos meses (Dt 1,3; cf. Jos 3,1.2.5.7; 4,19).¹⁰ Es allí donde se hicieron los preparativos para ocupar Canaán y además donde Moisés pronunció los discursos registrados en Deuteronomio. Estos discursos son las últimas apelaciones de Moisés al pueblo, puesto que Dios le prohibió ingresar a la tierra prometida (Dt 1,37; 3,23-27; 4,21).

El libro de Deuteronomio está estructurado básicamente por cuatro títulos,¹¹ y a su vez por otros subtítulos.¹² Al comienzo del libro podemos presenciar un primer discurso (1,1-4,43), en el cual exhorta al pueblo a recordar las bondades de Dios manifestadas en los años pasados¹³ y en las promesas futuras¹⁴ (lo que seguirá haciendo también en el resto del libro). De esta manera llega al evento más relevante, cuando Dios se manifiesta al pueblo para hablarle.

El segundo gran discurso, llamado el discurso de la Torá, abarca la ma-

8 Nichol, *CBA*, 1:967.

9 Para Edesio Sánchez, *Comentario bíblico iberoamericano: Deuteronomio* (Buenos Aires: Kairós, 2002), 36, “el tema del éxodo, repetido en Deuteronomio más que en cualquier otro libro, es el punto focal que informa de manera profunda el propósito histórico de Israel.

10 Nichol, *CBA*, 1:967.

11 ת הברכה 33,1 אלה דברי הברית [29,1] 28,69; וזאת התורה 4,44; אלה הדברים אשר דבר, 1,1 ברך וזא

12 Para ver los diferentes marcadores textuales cf. Félix García López, *El Pentateuco: Introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia* (Navarra: Verbo Divino, 2004), 282-283; 287-316.

13 “El Señor, vuestro Dios, os ha multiplicado” (1,10); “el Señor, tu Dios, te ha llevado como a un hijo por todo el camino hasta llegar aquí” (1,31); “pues el Señor, tu Dios, te ha bendecido en todas tus empresas... y no te ha faltado nada” (2,7); “y como el Señor, nuestro Dios, nos lo entregó, lo derrotamos a él, a sus hijos y a todo el ejército” (2,33). Salvo que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas serán tomadas de la *Nueva Biblia Española (NBE)*.

14 “El Señor, tu Dios, te ha puesto delante esa tierra. Sube y toma posesión” (1,21); “El Señor, vuestro Dios, que va delante, luchará por vosotros” (1,30); “El Señor, vuestro Dios, os ha dado esta tierra en propiedad” (3,18).

yor parte y ocupa el centro del libro (4,44-28,68). Luego de una breve introducción (4,44-48), el capítulo cinco marcará la base de la autoridad de Moisés para recordar y mencionar nuevas ordenanzas, mandatos, estatutos y preceptos basados en el pacto del Señor. Fue el pueblo el que pidió que Dios no hablara con ellos, sino que fuera Moisés quien recibiera de Dios las indicaciones y luego se las comunicara. Una vez recordadas las bondades de Dios en su travesía y la base de la autoridad de Moisés, en 6,1 él continúa diciendo: “Estos son los preceptos, los mandatos y decretos que el Señor, vuestro Dios, os mandó aprender y cumplir en la tierra donde vais a entrar para tomar posesión de ella”. Estas son las normas y preceptos que el Señor le mandó en aquel tiempo en el monte Horeb (Dt 4,14). Todas estas instrucciones continuarán hasta el capítulo 28 en tres secciones (5,1-11,32; 12,1-26,16; 26,17-28,68).

Luego, las últimas dos secciones del tercer discurso de Moisés (29,1-32,52) y la bendición (34-35) registran las últimas palabras y narran los sucesos relacionados al registro de las mismas y de los cantos finales del libro, culminando con un epílogo sobre la muerte de Moisés.

El Señor os habló: La iniciativa divina (Dt 4 y 5)

El Señor, “como un Dios viviente, es un Dios personal que habla y actúa”.¹⁵ Ya desde el comienzo del Pentateuco, Dios se muestra como un ser relacional. Dios es el que toma la iniciativa de crear, y cuando crea al hombre lo hace para estar en un vínculo con él. Sin embargo, el Génesis aclara que la desobediencia rompió ese vínculo, y el hombre, al ver su nueva condición, se escondió de la presencia de Dios (Gn 3). A pesar de eso, nuevamente es Dios quien toma la iniciativa de ir en la búsqueda de sus criaturas (Gn 3,8-10) y procura restaurar el vínculo dañado.

A partir de allí, la iniciativa divina es siempre una iniciativa redentora y relacional. Considérese también la elección divina del pueblo de Israel. Claro está que es Dios quien toma la iniciativa de escogerlos como su pueblo. Por tal motivo Dios garantiza su compañía, bendición y protección. En esa secuencia su acto redentor encuentra su clímax en el éxodo. Pero el propósito de dicha liberación seguía siendo claro, Dios deseaba relacionarse con su pueblo. Esto queda claro cuando el Señor le declara a Moisés su intención de sacar al pueblo y llevarlo a la tierra prometida a Abraham (Ex 3,7-8.16-17), pero indicando también que será para que le sirvan (4,22-23). Por esa razón Moisés no expresó a Faraón todas las intenciones sino que la petición era “deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto” o que “le sirva en el desierto” (5,1; 8,1.20.25-28; 9,1.13). Luego de la liberación, Dios quería tener un encuentro

15 Frank M. Hasel, “Presuposiciones en la interpretación de las Sagradas Escrituras”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid, 33-57 (Florida, Buenos Aires: ACES, 2010), 35

especial con ellos no sólo a través de la adoración sino a través de la revelación de su carácter. Dicho propósito llega a su clímax en el monte Horeb con su manifestación y voz audible.

El capítulo cuatro de Deuteronomio trae a la memoria ese acontecimiento, enfatizando el gran privilegio del pueblo de haber oído la voz de Dios. Moisés los insta a no olvidar las cosas que habían visto sus ojos (4,9). Al llegar a Sinaí, Dios le había declarado a Moisés que se les presentaría al pueblo en una “densa nube” (Ex 19,9). Cuando Dios habla, siempre debe velar su gloria, pues de lo contrario el hombre moriría (Ex 33,20; Jn 1,18; 1 Jn 4,12).¹⁶ Para este encuentro el pueblo debía prepararse, debía ser santificado (Ex 19,10-14). Al tercer día Dios se manifestó en aquel monte, descendiendo sobre él en fuego, por lo cual parecía humear (Ex 19:18). Esta teofanía es registrada como algo sublime.

Según el Señor, esta cita era para que el pueblo oiga sus Palabras y aprenda (Dt 4,10). Se enfatiza en Deuteronomio que en esta teofanía ninguna figura vieron (4,12.15), sólo el fuego que ardía en el monte (4,11.12. 15. 24.36). Pero en este relato, lo que más se enfatiza es que la revelación de Dios fue manifestada en la Palabra. Palabra oída y Palabra escrita:

- 4,12 “El Señor *os hablaba* desde el fuego: *Oías palabras*, sólo se oía una voz...”
- 4,13 “Él *os comunicó* su alianza y los diez mandamientos que os exigía cumplir, y *los grabó* en dos losas de piedra”.
- 4,15 “El Señor, vuestro Dios, *os habló* en el Horeb...”
- 4,33 “¿Ha oído algún pueblo a *Dios hablando* desde el fuego, como tú lo has oído, y quedo vivo?”
- 4,36 “Desde el cielo *te hizo oír su voz* para instruirte, en la tierra te hizo ver su fuego terrible y *escuchaste sus palabras* entre el fuego”.
- 5,4 “*Cara a cara habló* el Señor con vosotros en la montaña, desde el fuego”.
- 5,6 “El Señor *dijo*:...”
- 5,22 “Estos son los *mandamientos* [*Palabras*] que el Señor *pronunció* con *voz potente* ante toda vuestra asamblea, en la montaña, desde el fuego y los nubarrones. Y, sin añadir más, *los grabó* en dos losas de piedra, y me las entregó”.

16 Nichol, *CBA*, 1:607. Aunque para Enrique Sanz Giménez-Rico, “La Gloria de Yahveh en Dt 5:24”, *Estudios Eclesiásticos* 79 (2004): 309-336, esta fue una revelación ilimitada de Dios.

- 5,23 “Cuando *oísteis la voz* de en medio de las tinieblas, y visteis el monte que ardía en fuego...”
- 5,24 “Y dijisteis: ‘El Señor nuestro Dios *nos ha mostrado* su gloria y grandeza, y hemos *oído su voz* de en medio del fuego. Hoy hemos visto que *el Señor habla* al hombre, y el hombre sigue con vida”.
- 5,25 “Ahora, ¿por qué hemos de morir devorados por ese gran fuego? Si seguimos *oyendo la voz* del Señor nuestro Dios moriremos”.
- 5,26 “Porque ¿qué hombre puede *oír la voz* del Dios viviente que *habla* desde el fuego, como nosotros la *hemos oído*, y sobrevivir?”

La Palabra ha sido el medio más seguro que ha encontrado Dios para comunicarse con el hombre. La revelación por medio de su Palabra es comúnmente llamada la *revelación especial* de Dios. Una característica de esta revelación es que fue “dada”, no es algo que los seres humanos, por sí mismos, pueden reconocer.¹⁷ Sin la revelación de Dios, éste se encuentra imposibilitado para conocerle, puesto que, como afirma Faulkes, “sólo Dios mismo puede revelarnos los misterios de su ser y de sus obras... Por lo tanto es menester que Dios tome la iniciativa en su diálogo con el hombre”.¹⁸ “Si Dios no hubiera tomado la iniciativa en hacerse conocer a nosotros, habríamos permanecido en oscuridad y sin esperanza”.¹⁹ Por eso esta es una decisión divina, en palabras de Roul Dederen, “él ha escogido revelarse o descubrirse”.²⁰ Por esta razón, para Ramm, desde la perspectiva de la teoría religiosa del conocimiento, la revelación especial es la doctrina más importante de la fe cristiana, puesto que si no hubiera revelación no habría posibilidad de conocer a Dios.²¹

En el relato se observa nuevamente a Dios tomando la iniciativa de poner al alcance de su pueblo redimido su Palabra, expresada en su pacto o alianza, a saber las “diez palabras” (עשרת הדברים o Diez Mandamientos; 4, 13). También Dios revela su identidad (“Yo soy Yhwh tu Dios” 5,6), es decir, como afirma Renaud, “se da a conocer, muestra su ser, ya que dicha fórmula o presentación, que subraya sobremanera la iniciativa divina, es ante todo revelación o epifanía”.²² Además, “se trata de una identidad que tiene en cuenta lo sucedido en el pasado, en Egipto, donde Yahveh llevó a cabo una acción salvífica y liberadora en favor de Israel, donde Yahveh fue salvador y liberador (don de la salida de Egipto)”.²³ Al mismo tiempo, tiene en cuenta el presente;

17 Gerhard Pfandl, *El don de profecía: El lugar de Elena de White en la iglesia remanente de Dios* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2008), 15.

18 Citado en Jorge Torreblanca, “Profetas, textos y relecturas” *Enfoques* 15.2 (2003):127.

19 Pfandl, *El don de profecía...*, 13.

20 Citado en Torreblanca, “Profetas, textos y relecturas”: 127.

21 Bernard Ramm, *La revelación especial y la Palabra de Dios* (Buenos Aires: La Aurora, 1967), 17.

22 Citado en Giménez-Rico, “La Gloria de Yahveh en Dt 5:24”, 320.

23 *Ibíd.*

igualmente, el futuro, ya que ella hace posible y origina la libertad verdadera.²⁴ Aunque se enfatiza la parte auditiva, Dios conocía que para que su Palabra perdure debía ser escrita, y él mismo lo hace, no en papiros o materiales perennes, sino en dos losas de piedra. Este era un pacto perpetuo. Es así, como la alianza del Sinaí es un momento decisivo en la historia de la revelación.²⁵

Este pacto no es algo nuevo, más bien una continuación, ampliación y particularización de los pactos anteriores.²⁶ A diferencia de algunas opiniones, este no era un pacto de obras, sino de gracia. Demanda obediencia, como los otros, pero “la obediencia en conexión con los pactos que Dios hizo no son un camino para obtener la salvación sino más bien un estilo de vida para que los redimidos vivan mediante la gracia y el poder habilitadores de Dios”.²⁷

En esta revelación hay un doble propósito expresado claramente en los siguientes versos:

4,35 “Pues a ti te lo mostraron (הראת)²⁸, para que sepas (לדעת)²⁹ que el Señor es Dios, y no hay otro fuera de él”.

24 Ibíd.

25 Latourelle, *Teología de la revelación*, 20.

26 Gerhard F. Hasel y Michael G. Hasel, *El pacto eterno de Dios* (Buenos Aires: ACES, 2002), 57-58.

27 Hasel y Hasel, *El pacto eterno de Dios*, 58. Ver también Hans K. LaRondelle, *Our Creator Redeemer: An Introduction to Biblical Covenant Theology* (Barrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2005), 29-41.

28 O “te fue mostrado”, hofal aformativo de ראה. En nifal se usa como termino específico de la revelación. De esta raíz también derivan vocablos como aparecer, visión y vidente. Ver Vetter, ראה en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* (eds. Ernst Jenni y Claus Westermann; Madrid: Cristiandad, 1978), 2:875, 881-882; Jackie A. Naudé, ראה en *NIDOTTE* (ed. Willem A. VanGemeren; Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 3:1007-1015.

29 Del verbo ידע (Qal infinitivo constructo) con el sentido básico indiscutido de “conocer, saber”. Se emplea para las más diversas situaciones. Pero como algunas particularidades que nos interesan podemos mencionar las siguientes: a) en algunos casos, como en Deuteronomio se vincula con corazón (Dt 8,5; 29,3), el cual es entendido como el órgano del conocimiento; b) en algunos sentidos expresa intimidad (en el caso de una pareja, las relaciones sexuales), en algunos casos designa una relación especial que une a Dios con determinados individuos particulares en una relación salvífica (Abraham: Gn 18,19; Ex 33,12.17; Dt 34,10; David: 2 Sa 7,20; 1Cro 17,18; Jeremías: Jer 1,5); c) en nifal (“darse a conocer”, “manifestarse”) y el hifil (“manifestar”) son empleados como conceptos de revelación; d) en algunas oportunidades, cuando tiene por objeto a Dios o a dioses extraños, y es afirmado positivamente o negativamente de los hombres, entonces el verbo no designa un conocimiento o una ignorancia meramente intelectual, sino una actitud general hacia Dios que incluye el comportamiento práctico: “conocer a Yhwh” en el sentido de “tener familiaridad con”, “interesarse por”, “reconocer” (casos en Dt 11,28; 13,2.7.14; 28,64; 29,26); e) su uso en la fórmula de reconocimiento para referirse a la auto-manifestación de Yhwh (Dt 4,35.39; 7,9; 9,3.6; 11,2; 29,5). Ver W. Schottroff, ידע en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* (eds. Ernst Jenni y Claus Westermann; Madrid: Cristiandad, 1978), 1:942-967. Todas estas particularidades del vocablo nos permiten relacionarlo directamente con el concepto de revelación, y a su vez como una idea de intimidad o relacionamiento salvífico con Dios.

4,36 “Desde el cielo te hizo oír su voz para instruirte (לִיִּסְרֹךְ)³⁰, y en la tierra te hizo ver su fuego terrible y escuchaste sus palabras entre el fuego”.

4,39 “Pues reconoce (וִידַעַת) hoy, y métetelo dentro, que el Señor es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro”.

Por el uso de ראה, ידע, y יסר, se puede afirmar que podemos conocer a Dios por aquello que nos fue “mostrado” o revelado, pero ese conocer involucra intimidad, un estar familiarizado con Dios.³¹ Por un lado, reconocer la existencia de un único Dios verdadero, pero más importante todavía, para conocer de qué manera él desea relacionarse con sus criaturas en una relación salvífica.³² Como bien declara Pfandl, “Dios se ha manifestado a nosotros de manera que podemos conocer algo de él; de hecho, no solo podemos conocerlo, sino debemos hacerlo para ser salvos”.³³ Por esta razón, para él el propósito principal de la revelación de Dios a la humanidad es el de familiarizarnos con el plan de salvación.³⁴ Para Ramm, “el conocimiento de Dios es la cuestión central de la revelación especial, puesto que si no hay en ella aserciones ciertas acerca de Dios los pronunciamientos apostólicos y proféticos carecen de sentido”.³⁵ Para Latourelle, el objeto de la revelación veterotestamentaria es doble: revelación de Yhwh y revelación de su designio salvífico.³⁶ Aunque cada estudioso pueda poner su énfasis en uno u otro propósito, lo cierto es que estos no pueden separarse. Este doble propósito se combina y entreteteje.

Lo que motivó la liberación del pueblo y lo que motiva su auto-revelación es su “amor”. La mayoría de los comentaristas reconoce el uso particular que se hace en Deuteronomio del vocablo אהב.³⁷ Este es usado en 23 oportuni-

30 יסר tiene el sentido de “castigar, corregir, educar, instruir, disciplinar”. Tiene una finalidad redentora motivada por el amor, se instruye para librar del mal, el hombre que ha sido instruido por Dios se considera bienaventurado (Sal 107:7; 94:12; Is 53:5; Jer 10:24). Esa es la finalidad de la disciplina (מוסר): Pr 13:24; 22:15; 23:13, 14.

31 “To Know God is to be in a right relationship with him, with characteristics of love, trust, respect, and open communication... This language likely has its origins in the marriage relation, often used as a metaphor for the God-Israel relationship”. Terence E. Fretheim, ידע en *NIDOTTE* (ed. Willem A. VanGemeren; Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 2:413.

32 Podemos tener acceso al conocimiento de la existencia de Dios fuera de la revelación de su Palabra por medio de la revelación natural (Sal 19:1; Ro 1:18-21), pero es sólo a través de su Palabra como podemos ser instruidos en esa relación redentora (2 Ti 3:15).

33 Pfandl, *El don de profecía...*, 13.

34 *Ibíd.*, 18.

35 Ramm, *La revelación especial y la Palabra de Dios*, 145.

36 Latourelle, *Teología de la revelación*, 38.

37 En su uso en el AT, אהב es diferenciado de דוד ודחם. “Así, pues, el hebreo del AT ha dado al vocablo אהב un contenido peculiar. Esta suposición se ve apoyada por el hecho de que los LXX traducen, en la inmensa mayoría de los casos אהב por el verbo avgapa, w... así avgapa, w viene a ser el equivalente clásico de אהב”. Gerhard Wallis, אהב en *DTAT* (eds. G. Johannes Botterweck y Helmer Ringreen; Madrid: Cristiandad, 1978), 1:111-112.

4,36 “Desde el cielo te hizo oír su voz para instruirte (ליסרך)³⁰, y en la tierra te hizo ver su fuego terrible y escuchaste sus palabras entre el fuego”.

4,39 “Pues reconoce (וידעת) hoy, y métetelo dentro, que el Señor es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro”.

Por el uso de ראה, ידע, ו יסר, se puede afirmar que podemos conocer a Dios por aquello que nos fue “mostrado” o revelado, pero ese conocer involucra intimidad, un estar familiarizado con Dios.³¹ Por un lado, reconocer la existencia de un único Dios verdadero, pero más importante todavía, para conocer de qué manera él desea relacionarse con sus criaturas en una relación salvífica.³² Como bien declara Pfandl, “Dios se ha manifestado a nosotros de manera que podemos conocer algo de él; de hecho, no solo podemos conocerlo, sino debemos hacerlo para ser salvos”.³³ Por esta razón, para él el propósito principal de la revelación de Dios a la humanidad es el de familiarizarnos con el plan de salvación.³⁴ Para Ramm, “el conocimiento de Dios es la cuestión central de la revelación especial, puesto que si no hay en ella aserciones ciertas acerca de Dios los pronunciamientos apostólicos y proféticos carecen de sentido”.³⁵ Para Latourelle, el objeto de la revelación veterotestamentaria es doble: revelación de Yhwh y revelación de su designio salvífico.³⁶ Aunque cada estudioso pueda poner su énfasis en uno u otro propósito, lo cierto es que estos no pueden separarse. Este doble propósito se combina y entreteje.

Lo que motivó la liberación del pueblo y lo que motiva su auto-revelación es su “amor”. La mayoría de los comentaristas reconoce el uso particular que se hace en Deuteronomio del vocablo אהב.³⁷ Este es usado en 23 oportuni-

30 יסר tiene el sentido de “castigar, corregir, educar, instruir, disciplinar”. Tiene una finalidad redentora motivada por el amor, se instruye para librar del mal, el hombre que ha sido instruido por Dios se considera bienaventurado (Sal 16:7; 94:12; Is 53:5; Jer 10:24). Esa es la finalidad de la disciplina (מוסר): Pr 13:24; 22:15; 23:13, 14.

31 “To Know God is to be in a right relationship with him, with characteristics of love, trust, respect, and open communication... This language likely has its origins in the marriage relation, often used as a metaphor for the God-Israel relationship”. Terence E. Fretheim, ידע en *NIDOTTE* (ed. Willem A. VanGemeren; Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 2:413.

32 Podemos tener acceso al conocimiento de la existencia de Dios fuera de la revelación de su Palabra por medio de la revelación natural (Sal 19:1; Ro 1:18-21), pero es sólo a través de su Palabra como podemos ser instruidos en esa relación redentora (2 Ti 3:15).

33 Pfandl, *El don de profecía...*, 13.

34 *Ibíd.*, 18.

35 Ramm, *La revelación especial y la Palabra de Dios*, 145.

36 Latourelle, *Teología de la revelación*, 38.

37 En su uso en el AT, אהב es diferenciado de דוד ו דחם. “Así, pues, el hebreo del AT ha dado al vocablo אהב un contenido peculiar. Esta suposición se ve apoyada por el hecho de que los LXX traducen, en la inmensa mayoría de los casos אהב por el verbo avgapa, w... así avgapa, w viene a ser el equivalente clásico de אהב”. Gerhard Wallis, אהב en *DTAT* (eds. G. Johannes Botterweck y Helmer Ringreen; Madrid: Cristiandad, 1978), 1:111-112.

des, básicamente para definir el amor de Dios hacia el pueblo, el amor hacia Dios y el amor al prójimo, presentando una visión peculiar y aislada de las relaciones de amor entre Yhwh y su pueblo. “Porque el Señor, tu Dios, es un Dios compasivo” (Dt 4,31). En 4,37 se dice: “Porque quiso [amó] a vuestros padres y escogió a sus descendientes, él en persona te sacó de Egipto con su gran poder”. En Éxodo se dice: “Por tu gran amor guías al pueblo que has rescatado” (Ex 15,13; NVI). En Dt 33,3 “En verdad, Él ama al pueblo” (LBA) y en Dt 7,8 “mas porque el SEÑOR os amó” (LBA). Como bien afirma Wallis, “sólo por su amor y su misericordia liberó Yhwh a Israel, lo levantó y lo condujo continuamente en el pasado. Esta idea se convierte en un tema especial de la predicación deuteronomista”.³⁸ Pero Dios no sólo amaba a cada miembro del pueblo de Israel, sino también al extranjero y forastero que habitaba entre ellos (Dt 10,17-19). Por otro lado, el decálogo es la expresión no sólo de la santidad de Dios, sino también de su amor.³⁹

Todo lo antes mencionado construye un presupuesto esencial: el Dios trascendente interviene en la historia. Esta presuposición del modelo bíblico contradice la concepción tradicional que concibe a la historia como un círculo cerrado de causa-efecto en el cual Dios no interviene. Sin embargo, en la Biblia “El ser de Dios se revela en su aparición en la historia junto con el hombre y el pueblo. No hay en la Biblia una revelación del ser de Dios separada de su presencia histórica y temporal en la creación.”⁴⁰

Entre el Señor y vosotros: El rol del profeta (Dt 5, 9 y 18)

Nuevamente, en el capítulo 5, Moisés sigue recordando el pacto concertado con Dios en Horeb. Ahora se dirige a una nueva generación, por lo que es importante que entiendan que el pacto fue realizado también con ellos (5,3). Pero hay aquí un énfasis distinto, ahora Moisés adquiere un protagonismo singular.⁴¹ En 5,5 se dice que Moisés estaba *entre* el Señor y el pueblo, para *comunicar* su Palabra. Este texto define por excelencia el rol del profeta.

En primer lugar, el profeta es un mediador, es alguien que se ubica *entre*,⁴² representando a Dios y al pueblo. Por un lado, es alguien que está vinculado con el Señor. Esto se manifiesta por ejemplo en dos designaciones de carácter general de los profetas: 1) “Hombre de Dios”, que lo describe según su manifestación frente a sus semejantes, y precisamente el primero en ser designado

38 Wallis, בְּרַחֵם en *DTAT*, 1:114.

39 Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:612. Más definitivamente en el NT, los mandamientos están vinculados al amor: Mt 22,35-40; Jn 13,34; 14,15; 15,10.12.17; Ro 13,8-10; 1 Jn 5,2-3.

40 Raúl Kerbs, *El problema de la identidad bíblica del cristianismo. Las presuposiciones filosóficas de la teología cristiana: desde los presocráticos al protestantismo* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2014), 20.

41 García López, *El Pentateuco*, 294.

42 פָּרַח partícula de mediación.

así fue Moisés (Dt 33,1);⁴³ 2) “mi, tu, su siervo” que expresa la relación entre el profeta y Dios, y es también Moisés el primero en ser llamado así (Jos 1,1-2).⁴⁴ Se entiende pues al profeta como alguien que está con Dios, de parte de Dios. Por otro lado, el profeta como mediador representa a la humanidad, es uno de en medio de sus hermanos. En Dt 18,15 se dice: “Un Profeta de los tuyos, de tus hermanos, como yo, te suscitará el Señor, tu Dios”. Y Dt 18,18: “Suscitaré un Profeta de entre sus hermanos, como tú...”. El estar con Dios o de parte de Dios no hace del profeta un super-hombre, él también necesita ser redimido y también sufre las consecuencias del pecado, como bien lo demuestra el ejemplo de Moisés.⁴⁵ El profeta es el aspecto humano de la revelación. Esto ayuda a comprender también el carácter o la forma de su mensaje. Como bien afirma Torreblanca, se ha de entender al profeta como un hombre de su época, “por ello ha necesitado hablar el lenguaje de sus contemporáneos, utilizar sus recursos estilísticos, emplear sus categorías mentales, en resumen, dar forma a ese mensaje según el molde de la cultura de su tiempo”.⁴⁶

Este doble aspecto de la mediación del profeta se proyectará en el tiempo, pasando por todos los profetas hasta llegar al clímax de la revelación en la historia humana: Jesús (Heb 1,1-2). El NT ve en Cristo el cumplimiento de Dt 18,15.18.⁴⁷ Por esta razón Jesús, la Palabra encarnada, la revelación de Dios por excelencia, siendo Dios mismo, debía ser además “uno entre sus hermanos” (Jn 1,14; Heb 2,17; etc.).

El estar *entre* implica también que el profeta es quien oye y recibe lo que dice el Señor (Dt 5,27a), y luego lo comunica al pueblo para que escuche la Palabra de Dios y la cumpla (5,27b). En Deuteronomio 18,18 Dios dice del profeta: “Pondré mis Palabras en su boca y les dirá lo que yo le mande”. El mensaje del profeta no es fruto de su imaginación o alta creatividad, sino que identifica su mensaje como la Palabra de Dios. Los vocablos חֹזֵק רֵאָה, comúnmente traducidos como “vidente”, en parte reflejan esta dinámica, pues expresan de qué manera recibían los mensajes. Por su lado גּוֹבִיָּא, aunque no es claro su sentido etimológico, ve al profeta como a alguien que es llamado o que llama⁴⁸ y lo describe también como comunicando su mensaje en forma

43 Baker en *Nuevo Diccionario Bíblico*, ver “Profecía, Profetas”.

44 Ibid.

45 En varias oportunidades Moisés le recuerda al pueblo, y Dios le recuerda a él, que por su desobediencia no podrá entrar en la “tierra” (Dt 1,37; 3,23-28; 4,21-22; 31,2-3; 34).

46 Torreblanca, “Profetas, textos y relecturas”, 131-132.

47 Jn 6,14; 7,40; Hch 3,22-26 además de otras ideas que hacen de Moisés el tipo de Jesús. Ver Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:1033; Sánchez, *Comentario bíblico iberoamericano: Deuteronomio*, 307; Jeffrey J. Niehaus, “Deuteronomy: Theology of” en *NIDOT-TE* (ed. Willem A. VanGemeren; Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1997), 4:543; Walter C. Kaiser, Jr, *The Messiah in the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1995), 57-61; Ernst W. Hengstenberg, *Christology of the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: Kregel, 1970), 37-40.

48 Baker en *Nuevo Diccionario Bíblico*, ver “Profecía, Profetas”.

hablada o por escrito.⁴⁹ La experiencia fundamental del profeta es que la Palabra del Señor está en él, ha sido puesta en su boca.⁵⁰

Esta función del profeta tiene su razón de ser en la incapacidad de la humanidad de tolerar la voz audible de Dios. Aunque el pueblo reconoció que el hombre podía escuchar la voz de Dios y vivir (5,24), el temor se apoderó de ellos, al punto de temblar de miedo (Ex 20,18). Por ese motivo se ven movidos a pedir a Moisés que sea él quien transmita la Palabra de Dios (20,19; Dt 5,24-27; 18,16). Además, él aclara que las tablas con la Palabra escrita le fueron dadas a él (5,22). Él ha recibido la Palabra de Dios, no para guardarla, sino para transmitirla, publicarla, proclamarla.⁵¹ El libro de Deuteronomio es por excelencia un claro ejemplo de un profeta que instruye al pueblo en la Palabra que le ha sido confiada.

Deuteronomio 9 indirectamente muestra que esta opción (de usar al instrumento humano), aunque aceptada por el Señor (Dt 5,28, 18,17), no deja de ser un camino indirecto que tiene sus riesgos. La evidencia se manifiesta en el hecho de que mientras Moisés había subido al monte, para oír el mensaje divino que luego debía transmitir y recibir además las tablas (Ex 25-31; Dt 9,6-11), el pueblo se impacientó e increpó a Aarón para que les hiciese un dios de fundición, llevándolos a un trágico desenlace (Ex 32; Dt 9,12-21). Pero aun así, dadas las condiciones de la humanidad, el camino de la Palabra profética por medio de instrumentos humanos fue el mejor camino disponible. De hecho, fue sólo la intercesión del profeta lo que logró la vida del pueblo como tal (Dt 9,18-20. 25-29). Por esa razón, el rol del profeta no se limita sólo a comunicar la revelación. Es además, el encargado de exhortar y conducir al pueblo a vivir conforme a ésta. Una tarea para nada fácil, que incluye denunciar el pecado, enfrentar el error, prevenir sobre las consecuencias, llamar al arrepentimiento, confortar y animar a los penitentes. En fin una tarea compleja y amplia, que busca por sobre todo la redención del hombre.

Como un último aspecto a destacar, es que fue a través de los profetas como la revelación del Sinaí ha podido perdurar en el AT, profundizarse y ampliarse.⁵²

Si surge entre vosotros: Pruebas de un falso profeta (Dt 13 y 18)

Una de las características de la revelación es que es selectiva.⁵³ Dios es quien “levantará” (Dt 18,15), “suscitará” (Dt 18,18) un profeta. Pero del mis-

49 Douglass, *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena G. de White*, 10.

50 Latourelle, *Teología de la revelación*, 33.

51 Ibid., 35.

52 Ibid., 33.

53 Peter M. van Bemmelen, “Revelación e inspiración” en *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día* (George W. Reid, dir. Edit.; Buenos Aires: ACES, 2009), 37-38. “Nunca ninguna persona fue dotada con este don como resultado de la iniciativa o el esfuerzo humano”.

mo modo como ha habido personas escogidas por Dios para ser los receptores y transmisores de su Palabra, ha habido personas que falsamente se han puesto en ese lugar, comúnmente llamados falsos profetas.

Moisés advierte al pueblo que las “naciones” consultan a sus dioses por medio de hechiceros y astrólogos (Dt 18,14), haciendo uso de diversos métodos, basados en los oráculos, magia, el espiritismo, la astrología, etc. (18,9-11).⁵⁴ Todo esto manifiesta el esfuerzo humano de alcanzar aquello que sólo Dios puede revelar. Debido a la tendencia del pueblo a imitar, Moisés indica que esos no son los canales escogidos para comunicarse con ellos. Como ya se mencionó, el camino más seguro sería el don profético (18,15.18).

¿De qué manera podía el pueblo percibir a un falso profeta, por el cual el Señor no habló? Moisés responde: “Cuando un profeta hable en Nombre del Señor y no suceda ni se cumpla su palabra, es algo que no dice el Señor; ese profeta habla con arrogancia, no le tengas miedo” (18,22). Aunque no se limita a eso, el mensaje profético siempre tuvo un aspecto predictivo a corto, mediano o largo plazo. De este modo, una manera de validar el ministerio profético de alguien sería por medio del cumplimiento de sus predicciones.

Ahora bien, también se advierte que ese método por sí sólo no es definitivo. Puede ocurrir el caso de que el anuncio de un falso profeta se cumpla o que sus anuncios estén acompañados de “señales”⁵⁵ o “prodigios”⁵⁶ (13,1-2). La esencia no está en las señales o en las predicciones, sino en el mensaje redentor. “Difícilmente podría considerarse que la predicción de acontecimientos futuros sea la tarea principal del profeta. Su tarea más importante es hablar en lugar de Dios, palabras de consejo, amonestación y reprobación”.⁵⁷

Por esa razón, el mensaje del profeta debe también estar acorde a lo ya revelado, puesto que Dios no se contradice. Por un lado, estar acorde a la adoración del “Señor vuestro Dios” y por otro lado, a la observancia de “sus Mandamiento” y su “voz”. Esto lo expresa claramente 13,4, que en su “orden de las palabras en hebreo es enfático al máximo, indicando que se debe andar en pos de Dios y de nadie más”⁵⁸:

54 Las diferentes palabras que identifican a estas personas, nos hablan también de sus prácticas: ceremonias del fuego, echando suertes con flechas sin puntas; predicciones basándose en el estudio de las nubes; susurros y murmullos producidos en trance, relacionados con el espiritismo, cordones y nudos mágicos como ensalmos para prevenir el mal, entre otras prácticas. Ver Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:1030.

55 תוֹא, significa “señal”, “prenda” dada, o “milagro”, realizado para confirmar el mensaje. Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:1011.

56 “Literalmente ‘símbolo’, ‘señal’, ‘portento’ o ‘acto simbólico’. Se refiere al despliegue especial de poder de parte de un verdadero profeta (Ex 7,3; 11,9; Sal 105,5) o de un falso profeta como en este caso”. Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:1011.

57 Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 1:1033.

58 Ibid., 1:1012.

Fig. 1: Quiasmo en Dt 13,4

A אחרי יהוה אלהיכם תלכו	A "Solo a Yhwh, vuestro Dios, seguiréis
B ואתו תיראו	B "y lo respetaréis,
C ורמשת יתוצמתאו	C "cumpliréis sus mandamientos
C' ובקלו תשמעו	C' "su voz escucharéis"
B' ואתו תעבדו	B' "a él serviréis"
A' ובו תדבקו	A' "a él os aferraréis"

Reveladas para nosotros: El alcance de la revelación (Dt 29:29)

En Dt 29,29 se dice: "Las cosas secretas pertenecen al SEÑOR nuestro Dios, mas las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que guardemos todas las palabras de esta ley" (LBA). Como ya se ha mencionado la revelación cumple un propósito. El de dar a conocer a Dios y dar a conocer su plan salvífico. La revelación no muestra todo lo que el Señor es o hace, es todo lo que nosotros podemos comprender de él. La revelación, si bien es canalizada a través del instrumento humano, se destina al pueblo. No es exclusiva del liderazgo, el sacerdocio o personas especiales dentro del pueblo. Es para cada individuo en particular.

Como destaca Latourelle, en Deuteronomio la palabra de la ley se interioriza. "Los mandamientos y las leyes que Yhwh ha dado (Dt 27,10) ya no se conciben como un simple imperativo, sino como realidad íntima en el corazón del hombre: 'La palabra la tienes enteramente cerca de ti, la tienes en tu boca, en tu mente, para poder cumplirla' (Dt 30,11-14)".⁵⁹ Textos claves manifiestan el deseo de que la Palabra o el Mandamiento estén ubicados en el "corazón": "Y estas palabras que te mando hoy estarán sobre tu corazón" (Dt 6,6; LBA); "Este mandamiento está a tu alcance: en tu corazón y en tu boca. Cúmplole" (30,14); "Fijad en vuestro corazón todas las palabras con que os advierto hoy" (32,46; LBA). Como bien declara Christensen, "the 'heart' here is not the physical organ as such, but the 'mind' in the sense of conscious (or perhaps even unconscious) 'memory'".⁶⁰ Esto implica además, que la revelación puede ser entendida por todos. Y no sólo entendida, también guardada (שמר⁶¹).

59 Latourelle, *Teología de la revelación*, 24.

60 Duane L. Christensen, *Deuteronomy 1:1-21:9, revised* (WBC; Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2001), 6a: 81.

61 "Guardar, cumplir" se usa siempre en relación a los mandamientos, las palabras, lo que han visto, estatutos, normas y el pacto (Dt 4,2.6.9.15.23.40; 5,1.10.12.29.32; 6,2.3.12.17.25; 7,11.12; 8,1-2.6.11; 10,13; 11,1.8.16.22.32; 12,1.13.19.28; 13,1.5.19; 15,5. 9; 16,1.12; 17,10.19; 19,9; 23,10; 24,8; 26,16-18; 27,1; 28,1.9.13.15.45.58; 29,8; 30,10.16; 31,12; 32,46; 33,9), puesto que Dios cumple (7,8.9).

Puesto que se interioriza, la ley debe ser escuchada⁶², enseñada y aprendida (4,9; 6,7. 20-25; 11,19; 31,13; 32,46). Es un triple compromiso pedagógico: 1) hacia uno mismo; 2) hacia los hijos; y 3) hacia la comunidad.⁶³ No hay nadie que no tenga esta posibilidad, niños y extranjeros por igual. "The future of Israel depends on the transmission of the experience of God's mighty acts in history and his demands to each successive generation".⁶⁴

Conclusiones

El libro de Deuteronomio ha demostrado ser un libro con ricos conceptos en cuanto al don profético. En primer lugar se destaca la iniciativa divina de revelarse, la cual tiene su clímax en la auto-revelación de Dios al pueblo en el Monte Horeb. Su propósito es darse a conocer y dar a conocer su plan salvífico. Sólo se puede conocer verdaderamente a Dios por lo que él mismo da a conocer de sí mismo. Las diez palabras tienen un rol fundamental dentro de esa revelación, allí manifiesta su carácter y recuerda su deseo redentor, y también cómo desea relacionarse con el hombre. La base en este relacionamiento entre Dios y su pueblo es el amor, un concepto enfático en Deuteronomio. Todo esto evidencia de un Dios todopoderoso y trascendente que se manifiesta e interactúa en la historia humana.

Dada la naturaleza caída de la humanidad, Dios escoge al profeta, aunque elemento humano, como el mejor camino para transmitir su palabra. El profeta es un mediador, representando fielmente a Dios y a la humanidad, siendo además el mediador de la revelación. Su función incluye recibir la palabra y darla a conocer, pero no se limita a eso. Es a la vez un guarda y consejero, debe corregir, instruir, reprender, exhortar, interceder, etc. Por otro lado, el falso profeta puede ser diferenciado por el no cumplimiento de sus anuncios. Pero no sólo por eso, sino también por la esencia de su mensaje, si aparta al pueblo de la adoración al Señor su Dios y si contradice la revelación dada con anterioridad y expresada principalmente en los mandamientos.

Por último, el alcance de la revelación es amplio y abarcante. La palabra debe llegar al corazón de cada individuo en particular, aun de los extranjeros. Debe ser enseñada y aprendida de generación en generación, por lo que puede ser entendida y aceptada. La revelación se entiende no como un privilegio de pocos, sino como una bendición al alcance de todos.

62 "Escuchar" (שמע) se repite unas 93 veces en Deuteronomio. El pueblo debe estar atento al mensaje.

63 Sánchez, *Comentario bíblico iberoamericano: Deuteronomio*, 194.

64 Christensen, *Deuteronomy 1:1-21:9*, 6a: 81.